

**LA COMUNICACIÓN CONSIGO MISMO DE LOS MAESTROS EN EL HUILA
CON BASE EN LA EXPLORACIÓN DE SUS RELATOS AUTOBIOGRÁFICOS**

**ANA YAZMÍN CLAROS ROJAS
NADIA KATERINE LARA ROJAS
SANDRA YOVANA PÉREZ**

**UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
COMUNICACIÓN SOCIAL Y PERIODISMO
NEIVA
2006**

**LA COMUNICACIÓN CONSIGO MISMO DE LOS MAESTROS EN EL HUILA
CON BASE EN LA EXPLORACIÓN DE SUS RELATOS AUTOBIOGRÁFICOS**

**ANA YAZMÍN CLAROS ROJAS
NADIA KATERINE LARA ROJAS
SANDRA YOVANA PÉREZ**

**Trabajo de grado presentado como requisito final para optar al título de
Comunicador Social y Periodista**

**Director
LUÍS CARLOS RODRÍGUEZ
Doctor en Historia**

**UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
COMUNICACIÓN SOCIAL Y PERIODISMO
NEIVA
2006**

Nota de Aceptación

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Neiva, septiembre2006

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	5
1. DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA	6
2. JUSTIFICACIÓN	11
3. OBJETIVOS	12
3.1 OBJETIVOS GENERAL	12
3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	12
4. MARCO TEÓRICO	13
4.1 LA AUTOBIOGRAFÍA	18
4.2 EL PROCESO DE COMUNICACIÓN	21
5. METODOLOGÍA	23
6. RESULTADOS DE LA INFORMACIÓN	24
6.1 CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN OBJETO DE ESTUDIO	24
7. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN	31
7.1 LA ACCIÓN (LA COMUNICACIÓN)	31
7.2 LA PERCEPCIÓN (AUTORRECONOCIMIENTO)	33
7.3 LA CONSTRUCCIÓN DE SIGNIFICADOS (PRACTICA SOCIAL)	35
8. CONCLUSIONES	39
9. RECOMENDACIONES	42
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

INTRODUCCIÓN

Los estudios sociales nos permiten analizar factores importantes a la hora de interpretar las conductas individuales, que a su vez son indicios y expresiones de las actitudes de cualquier grupo social.

El presente trabajo abordó como objeto de estudio al maestro y su comunicación consigo mismo (como parte del proceso de construcción de la región) por medio de los relatos autobiográficos de un grupo de maestros que ingresaban a la especialización en Comunicación y Creatividad para la Docencia en la Universidad Surcolombiana de Neiva entre 1993 y 1997. La investigación fue realizada por tres estudiantes de Comunicación Social y Periodismo de dicha universidad, quienes están optando a su título profesional y también con el ánimo de obtener nuevo conocimiento.

El proceso de desarrollo comprendió la utilización de metodologías cualitativas entre las que se destacan la lectura y análisis de los relatos autobiográficos, la consulta de los diversos elementos teóricos y una exploración de los universos culturales del departamento del Huila.

Las conclusiones presentadas al final de este documento invitan a repensar el trabajo del Comunicador Social para elaborar nuevas opciones que cualifiquen el desempeño laboral del educador como eje central de la formación del nuevo sujeto en la región, a través de las recomendaciones sugeridas para mejorar los tejidos comunicativos que se entrelazan entre el maestro, sujeto del presente, y el joven, porvenir y futuro de nuestro entorno.

1. DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA

Por fortuna, en el Huila encontramos investigaciones que buscan explorar y analizar lo que está pasando con nuestros maestros en relación a su que-hacer como formadores. Cabe anotar que han sido profesores de educación básica primaria y docentes universitarios quienes han venido indagando y planteando tanto interrogantes como propuestas para analizar las problemáticas que han encontrado.

Uno de ellos ha sido el profesor Jairo Ramírez Bahamón quien rescata los procesos históricos de la Educación en el Huila que sirven – desde esta perspectiva – como herramienta para nuestro análisis, porque no podemos ser ajenos a nuestra historia y menos cuando presenta momentos claves en el desarrollo de la educación que van ligados con las circunstancias políticas vividas en la Región.

Con las transformaciones planteadas a nivel nacional por los gobiernos liberales en la década de los 30, la tendencia pedagógica es asimilar un modelo de escuela con elementos prácticos y de cambios. Desde entonces, en la Región, se han desarrollado aspectos característicos de una historia moderna de la Educación en el Huila, como la masificación de la primaria, la iniciación de la secundaria ya con modalidades, la educación parvularia, el surgimiento de estructuras administrativas y el nacimiento y sostenimiento de una educación universitaria¹. Estos eventos corroboran el hecho que el mejoramiento de la educación depende de la acción conjunta de todos los estamentos educativos, este orden social requiere de una “urgente atención a la problemática existente; problemática que va más allá de las cifras y los esquemas técnicos”².

En 1985 un grupo de profesores de la Universidad Surcolombiana en cabeza de Diana Patricia Cristancho de Iriarte, se dieron a la tarea de investigar acerca del educador en el Departamento. Para ello, trabajaron con una muestra de maestros de primaria y secundaria tanto de la zona urbana como rural, cuyo principal objetivo era el de establecer (con la participación de los mismos) un diagnóstico acerca del reconocimiento y transformación del que-hacer del maestro del Huila a la luz de un proyecto histórico-pedagógico y del estado de la Educación, básicamente, en los municipios de Neiva, Pitalito, Garzón, Gigante, La Plata y Rivera para luego llegar a una visión regional y nacional del problema. La investigación arrojó resultados relacionados, uno con el reconocimiento del maestro con el que-hacer en la docencia; dos, con el que-hacer en la investigación y tres el reconocimiento en la extensión a la comunidad.

¹ RAMÍREZ BAHAMÓN, J. (1996) *La escuela huilense en el siglo XX: Del Confesionalismo a la Secularización y hacia la Educación como derecho*, En: *Historia General del Huila*. Instituto Huilense de Cultura, Neiva, Tomo4, Pág. 35

² *Ibíd.*, Pág.100

En el primero, manifestaron conocer a medias el enfoque tanto teórico como filosófico de la Educación y su capacidad de interpretar al mundo y al hombre desde una perspectiva religiosa-católica plasmada en una docencia mecanizada y aplicada a la práctica de la pedagogía conductista que los llevó a actuar como autómatas y a no asumir un carácter crítico ante el manejo de la enseñanza; también mostraron falta de proyección de lo histórico y del conocimiento del entorno en el que se desempeñan, lo que conllevó a dictar clases alejadas de la realidad y basadas únicamente en la repetición sistemática de contenidos y datos; así como fundamentarse en la edad, sexo o posición socio-económica para conocer el carácter cognoscitivo y la personalidad de sus alumnos, que condujo a construir unos procesos de motivación errados y a no analizar características, necesidades e intereses de los estudiantes en la vida cotidiana.

En cuanto se requiere al que-hacer en investigación, ellos no tienen unas bases claras para investigar, generando problemas para la producción de nuevos conocimientos, lo que conduce a dedicarse específicamente a dictar clases teóricas perdiendo sentidos prácticos para resolver problemas. Frente al papel con la comunidad concluyeron que les falta educación para la participación y el diálogo, que trabajan de manera individual sin asumir el sentido de lo colectivo y de la pertenencia. Por estas políticas de aislamiento no se integra a la Escuela, a los padres de familia y a la comunidad en general; a su vez determinaron que caen en la prepotencia, en ser verticales en las relaciones con el otro, generando en sus colegas y el entorno, apatía y pasividad.

Otro investigador que se ha preocupado por estudiar las problemáticas inherentes al oficio del docente es William Fernando Torres Silva, quien en una constante de preocupación e interés y a partir de sus experiencias, plantea interrogantes, conclusiones y posibles soluciones para hacer de la labor educativa una verdadera herramienta y un compromiso en la formación de ciudadanos, región y país. De él encontramos un análisis que se refiere acerca de la cobertura y la calidad de la educación en el departamento entre las décadas de los 60 y 90.

Torres Silva, plantea que los políticos, en sus discursos se vanagloriaban por su participación en la construcción material de centros docentes y colegios en zonas urbanas y rurales de la región a causa del alto índice de analfabetismo, para que éstos, fueran recintos en los que se pudiera construir la paz y no repetir la guerra; así la escuela se convirtió en un símbolo socialmente respetable para los padres que solo les bastaba que sus hijos llegaran a cursar hasta segundo de primaria, y para los profesores que contarían con unas mejores instalaciones para la práctica pedagógica.

Bajo estas circunstancias, la escuela pública empezó a expandirse (primaria y bachillerato) y aumentaron los horarios y los niveles de escolaridad. De esta manera ser bachiller significaba ser “importante” porque en el departamento eran pocos los letrados, pero los graduados no tenían en la región un lugar para

continuar sus estudios superiores, excepto el SENA. Es entonces, cuando en la década de los setenta se cristalizó la Educación Superior, con la fundación de ITUSCO (Instituto técnico universitario del sur colombiano), mas tarde convertida en Universidad Surcolombiana (USCO).

La Universidad Surcolombiana es una institución de educación superior que prepara licenciados, quienes han asumido roles como trabajadores del magisterio o fundadores de jardines de preescolar, colegios privados, instituciones de validación, educación no formal y educación a distancia. Esta respuesta histórica surgió como alternativa a los docentes para insertarse dentro del mercado laboral de la ciudad y el departamento.

En los años noventa aparecen los postgrados en la Universidad como herramienta de calificación intelectual para el maestro. Sin embargo, estos programas no garantizaron que la calidad de la enseñanza fuera mejor, y como consecuencia, el joven que se formó en los centros educativos no desarrolló competencias adecuadas: baja comprensión de lectura y escritura, bajas habilidades para elaborar el discurso oral y actitudes reacias a la consolidación de una disciplina del aprendizaje personal. A raíz de este análisis, el investigador y profesor Torres Silva plantea que para salir de este letargo, los profesores deben formular su rol, proyectar un buen ejemplo a sus alumnos, dejar de ser egoístas y pensar más en las personas que están formando porque de una u otra manera los docentes son modelos a seguir por la juventud y la niñez³.

En su rol como docente, Torres Silva ha percibido comportamientos y experiencias vividas por él y sus colegas que lo ha llevado a ahondar en ellas, e identificar la estructura que sostiene la educación en el Huila. Sostiene que los educadores son sujetos que están expuestos a cometer errores y a compartir anécdotas, que afloran en determinadas situaciones y espacios de convivencia, como pretexto para argumentar la responsabilidad total o parcial del estudiante en problemas asociados con la conducta y el rendimiento académico. Es allí cuando se dan cuenta que existen comportamientos erróneos con respecto a la sociedad y que a pesar de sus innumerables estudios, han sido asumidos como simple requisito para el ascenso laboral y no como herramientas propicias para conectar el mundo, el conocimiento, la vida cotidiana y las subjetividades, como guía para generar una enseñanza verdaderamente integral, dirigida a construir lenguajes comunicativos que no sean extraños para los jóvenes en este mundo globalizado. Es por ello que surgen dudas sobre la comunicación con sus alumnos, y a preguntarse, si lo que enseñan les sirve para enfrentar la vida; dilema que discuten constantemente, pero que los lleva más a juzgar que a plantear soluciones. Ese comportamiento en últimas revela que los maestros son inseguros y reticentes a reconocer sus faltas e incertidumbres.

³ TORRES SILVA, W. (2000) *Amarrar la Burra de la Cola*. Libros del Olmo, Neiva, Pág. 81

También juega un papel importante el provenir de universos culturales rurales, urbanizados y orales que ha hecho difícil encajar, entender y asumir las culturas escrita y audiovisual/digital electrónica (ésta asumida por sus alumnos); por ende, caen en el deslumbramiento, la mala interpretación de esas culturas y a su veneración, que hace difícil la comprensión de los procesos culturales que viven.

Los maestros se han construido en contextos muy diferentes a los de los jóvenes adultos y a los muchachos de hoy. Los tiempos cambian y los universos culturales también; los docentes han adicionado herramientas tecnológicas que de alguna manera han dinamizado la Comunicación y el trabajo en el aula, pero, estas novedades no han significado que las clases dejen de ser magistrales y monótonas, hecho que conlleva a un choque de índole cultural (lenguaje, lógicas, valores). De ahí que los profesores para superar estos desfases empiecen a autoevaluarse y autoconocerse, para establecer sus propios procesos en relación con una tarea formadora y en la relación con los otros⁴.

A lo largo de sus investigaciones, el profesor Torres Silva sugiere el reto de construir vidas creadoras y plenas que vayan en concordancia con los planteamientos del mundo actual, de acompañar a los muchachos en su formación como ciudadanos y su visión de futuro. Este reto implica directamente a los maestros, quienes deben – para este menester- conocerse y reconocerse, analizar sus herramientas, potencialidades y carencias, las de sus alumnos y las del contexto en el que todos se desenvuelven. Así mismo, plantea que en las escuelas públicas se ha vivido una “violencia cultural”⁵ contra los alumnos, generada por los planes de estudio y las actitudes y tratos de los profesores en relación con el estudiantado, aunque se predique igualdad y progresismo, en muchas ocasiones los profesores no dejan de ser autoritarios en su trato. Esas problemáticas han propiciado un alejamiento de la propia cultura, perder oportunidades para descubrir y estimular potencialidades a nivel de expresión verbal, no verbal y escritas, bases para la solución de conflictos y el desarrollo de la creatividad.

En términos generales, la escuela huilense se caracterizó por ser autoritaria, fustigadora y desarraigada, situación que se resolvería al plantear un autoreconocimiento en los docentes con el propósito de establecer una efectiva comunicación con estudiantes y padres de familia porque el papel de la escuela debe ser el de construir sentido y cultura- basados en la Comunicación y la Creatividad- más que la mera transmisión de datos desligados de unas realidades.

La propuesta para el desarrollo de una mejor cultura educativa se cristaliza en 1990, cuando se crea la especialización en Comunicación y Creatividad para la Docencia con el ánimo de transformar la Escuela en una pertinente, dialógica y

⁴ *Ibíd.*, Pág. 117

⁵ *Ibíd.*, Pág. 149

grata, así como orientar a los maestros para que produzcan, creen y compartan con las generaciones de hoy un nuevo y propio conocimiento, que a la vez genere mejores competencias comunicativas, organización de las propias experiencias, saberes, conocimientos, investigación de los procesos, universos y conflictos culturales; trabajo en colectivo y alternativas para consolidar y crear tejidos comunicativos. Con las tres primeras promociones de la especialización se trabajó el eje temático de vincular la cultura de la escuela a la del entorno, pero a partir de la cuarta, se replantea el eje a raíz de los resultados en cuanto a los procesos y conflictos culturales, de ahí surge la Escuela que se debe construir en un país en guerra y, como formar sujetos para asumir críticamente su cultura y la globalización; que verdaderamente forme ciudadanos y seres humanos solidarios, emprendedores, demócratas, trabajadores en grupo y negociadores de conflictos.

Estos nuevos ejes obligaron a consolidar la línea de investigación sobre tejidos comunicativos (familiares, escolares, comunitarios, organizacionales y mediáticos), que se venía vislumbrando desde la primera promoción, y, al mismo tiempo, a establecer la de investigación, en alternativas para el desarrollo de la creatividad, reestablecer los tejidos comunicativos rotos en la Región Surcolombiana y la urgencia de crear canales de comunicación más participativos, por ello crearon el programa de Comunicación Social y Periodismo en 1995 que, a su vez, se benefició con las ganancias obtenidas por el postgrado para crear su Centro de Producción Audiovisual.

A lo largo de los resultados arrojados por la especialización, Torres Silva plantea que con los maestros se deben construir relatos o mapas narrativos relacionados con los tiempos y espacios, auto reconocerse y analizar su comunicación para luego transmitir a los alumnos sus propias experiencias de vida, que juntos construyan sus propias historias para que la escuela llegue a ser en realidad pertinente, dialógica y grata⁶.

Por eso la pregunta de investigación que se plantea es ¿Cómo se establece la comunicación consigo mismo en los docentes que ingresaban a la Especialización en Comunicación y Creatividad para la Docencia entre los años 1993 y 1997 en la Universidad Surcolombiana de Neiva, a partir del análisis de sus relatos autobiográficos?

2. JUSTIFICACIÓN

⁶ Ibid., Pág. 147

“Nuestra generación no ha hecho cosa distinta que transformar el mundo, ahora de lo que se trata es de comenzar a conocerlo”: Germán Mariño.

Los estudios realizados hasta el momento sobre los docentes, se han enfocado a su papel en la educación como formadores de ciudadanos, las problemáticas de la educación, el que-hacer del maestro, la cobertura y la calidad de la educación entre otros. Se debe tener en cuenta que son los docentes, quienes vienen a ser participantes directos en los procesos de formación social, como actores importantes en los cambios de pensamiento y comportamiento, en función de una alternativa de sociedad, articulada por nuevas relaciones sociales sentadas sobre identidades concientes de sí mismas y sobre el reconocimiento de diferencias a nivel cultural, para que sean respetadas y valoradas como posibilidades de enriquecimiento colectivo.

Por eso la necesidad de realizar investigaciones sociales que provean de elementos para estudiar la identidad cultural de la Región Surcolombiana. Es por ello que viene a sumarse a las valiosas investigaciones que se han venido realizando en este campo, porque explora las historias de vida de un grupo de personas que contribuyen -en un alto grado- a la re-construcción de región y país por medio del relato autobiográfico como una nueva fuente de observación del pasado, muy específica y original y que nace de la necesidad del individuo de expresar su experiencia humana.

De ahí las razones para analizar los relatos escritos por un grupo de profesores que realizaron la especialización en Comunicación y Creatividad para la Docencia de la Universidad Surcolombiana sede Neiva entre 1993 y 1997 con el ánimo de evidenciar la importancia de éste y la comunicación consigo mismo, ya que el sujeto no es un individuo movido exclusivamente por impulsos irracionales, sino también por el producto de una larga evolución espiritual efectuada a través de la historia, para así, continuar su existencia mediante la creación de una sociedad adaptada a sus necesidades.

3. OBJETIVOS

3.1 GENERAL:

Establecer la comunicación consigo mismo de los maestros que ingresaban a la Especialización en Comunicación y Creatividad para la Docencia en la Universidad Surcolombiana de Neiva, entre los años de 1993 y 1997.

3.2 ESPECÍFICOS:

- Caracterizar la población objeto de estudio.
- Identificar la Acción de los maestros para determinar la comunicación consigo mismo.
- Establecer la Percepción de los maestros para determinar la comunicación consigo mismo.
- Analizar la Construcción de Significados de los maestros para determinar la comunicación consigo mismo.

4. MARCO TEÓRICO

El hombre recibe de sus padres al nacer no sólo una estructura biológica, sino un modo social de hallarse en la realidad. Esta evolución para el psicólogo Eric Erikson se plantea en ocho edades. Estas se inician cuando el ser se vincula al mundo en torno al seno de su madre, dicho cambio trae como consecuencia la aparición de una esquizofrenia infantil que desemboca en la aceptación social del individuo dentro de la familia y otros círculos sociales. Dentro de los signos de elaboración del yo sugeridos por Erikson se encuentra el control obsesivo, construido gradualmente debido a que el niño desea tomar control y manejo de sus espacios que “lo alienta a pararse sobre sus propios pies”⁷. La necesidad incontrolable de manipulación en el aspecto físico provoca que el infante tienda a destruir los objetos o materiales que lleguen a sus manos.

Luego el niño empieza a ser parte de su entorno al integrarse con los demás. A través de esta especie de confraternidad, el niño se reconoce a sí mismo. La expresión simple de la sexualidad y agresivos modos de comportamiento transforman la conducta del infante porque se encuentra “ansioso y es capaz de hacer las cosas en forma cooperativa”⁸. El aprendizaje ya no proviene directamente de sus padres sino de personas ajenas como el maestro, quienes transmiten otras perspectivas de conocimiento y socialización con otras normas de conducta, las planteadas por la escuela. El niño se siente retraído y alejado de los adultos, aunque paradójicamente empiezan a distinguir su rol que desempeñará en la sociedad pues asume “los elementos fundamentales de la tecnología”⁹.

Los cambios físicos y mentales en la juventud implican cuestionar la validez del mundo construido desde la infancia. La revolución fisiológica señala que el joven debe asumir tareas propias de los adultos. Existe una anarquía porque se asimilan las tendencias culturales de la sociedad en las cuales se enfrentan “los problemas de la ideología y la aristocracia”¹⁰. Por otra parte, la confusión de rol en cuanto a la identidad sexual puede marcar para siempre sus inclinaciones físicas y afectivas, representadas en el cortejo, el enamoramiento y otras actitudes. El adulto joven busca definir las estructuras básicas para consolidar su personalidad. Empieza a delimitar sus momentos de privacidad, intenta despojarse de los prejuicios afectivos de los padres y busca una compañera (o compañero) con la cual puedan compartir sentimientos e ideas. Erikson afirma que estas relaciones se condicionan de acuerdo a las normas de los adultos, olvidando la creatividad, informalidad y la libertad que alcanzó en determinado momento de su adolescencia.

Con el paso de los años el hombre maduro expresa su interés por ser productivo e independiente, con el propósito de alcanzar logros y objetivos soñados desde la joven adultez. El sujeto quiere ser protector, no protegido, desea ser reconocido por la sociedad por participar en un rol realizador que generalmente está ceñido a

⁷ ERIKSON, Eric. Las ocho edades del hombre. ED Paídos. Barcelona. 1965 pág.226

⁸ *Ibíd.*, Pág. 232

⁹ *Ibíd.*, Pág. 233

¹⁰ *Ibíd.*,Pág. 236

lo preestablecido, por lo cual su mente se adapta a ejecutar transformaciones a partir de los conocimientos recopilados a través de sus experiencias. Finalmente el sujeto termina adaptándose a un entorno social, con sus prejuicios, desventajas y beneficios. Llega a un estado donde reflexiona sobre sus triunfos y derrotas con sentimientos encontrados a riesgo de sesgar su historia expresando únicamente lo positivo, y adquiere conciencia de que la muerte ya no es un miedo latente sino un estado más de la naturaleza y de la trascendencia del espíritu.

Desde otra perspectiva, Fromm dice que el hombre como sujeto tiene la facultad de mirar el mundo sin apartarse de lo antes dicho por otros. Por lo tanto él, no se ha podido contentar ante algunas afirmaciones hechas por unos pocos, pues al igual que otros, intenta hallar respuestas más concretas a un sinnúmero de incógnitas que rodean su vida y sus transformaciones a través de la historia. El carácter del hombre se ha venido definiendo con el devenir de los tiempos, dentro de los procesos que han generado en diferentes épocas, las órdenes sociales. El primer estadio corresponde a la condición primitiva del ser humano determinada por su dependencia con la naturaleza, la cual condicionó sus formas de supervivencia. Allí adquirió la capacidad de pensar, imaginar y elaborar conciencia propia, lo cual le daría la facultad de transformarse a sí mismo y a su hábitat.

Después de consolidar núcleos sociales organizados a partir del sedentarismo, el hombre apuntó a la construcción de civilizaciones con su propia mitología. “El carácter del hombre ha sido moldeado por las exigencias del mundo que él creó con sus propias manos”¹¹. Estas condiciones dieron cabida a expresiones como el Medioevo, el Renacimiento y la Revolución Industrial que forjaron el pensamiento actual de la sociedad y del individuo, todo dentro de un lento proceso evolutivo.

La modernidad señaló el surgimiento de una sociedad consumidora que luego terminó enajenada. Esta evolución también intervino en la política y la religión generando nuevas ideologías y creencias que apoyarían el predominio de las súper-estructuras (capitalismo y comunismo) que estarían condicionadas por las coyunturas históricas determinadas por la homogeneidad y la participación de las grandes masas.

“Así como el hombre primitivo era impotente ante las fuerzas naturales, así el hombre moderno está desamparado ante las fuerzas económicas y sociales que el mismo ha creado”¹². El grado de dominación y la sumisión han llegado a tal punto de abuso, que en la actualidad el hombre tiende a vivir automatizado sin respetar sus sentimientos complejos, como sucedió con la destrucción de las culturas indígenas en América.

¹¹ FROMM, Erich. La Condición Humana Actual, Ediciones Paídos, Barcelona, 6 edición, 1991, pág.8

¹² *Ibid.*, pág.16

Esta adaptación representa para este psicoanalista que en el sujeto: “las condiciones de la sociedad industrial moderna son causantes de las perturbaciones de su salud mental”¹³. El sujeto es amenazado constantemente por las esquizofrenias que no son comprendidas por la razón, de ahí que esta enajenación más allá de proteger su propia integridad, desfavorece su calidad de vida. Fromm asegura que se ha engendrado una sociedad enferma mentalmente.

El sujeto, en conclusión, no es un individuo movido exclusivamente por impulsos irracionales, sino más bien como el producto de una larga evolución espiritual efectuada a través de la historia. El hombre puede continuar su existencia mediante la creación de “una sociedad sana adaptada a las necesidades del hombre, necesidades que están arraigadas en las condiciones mismas de su existencia”¹⁴.

En consecuencia se puede inferir que el sujeto es inherente a su condición de centro o fin de sí mismo y de la sociedad que representa. El sujeto es el agente real de la civilización. En estos términos, el hombre es identificado como un ser privilegio que puede construirse a partir de factores exógenos como el clima o el ambiente, y de los endógenos como la vida en familia y en comunidad que son elementos primordiales para su existencia.

Esta lucha desigual ha alcanzado un alto nivel de descomposición social en el sujeto dentro de una sociedad gregaria revelando que “el individualismo no fue mucho más que una fachada tras la cual se ocultaba el fracaso en la adquisición de un sentimiento individual de identidad”¹⁵. El sujeto debe reelaborar sus expresiones subjetivas para resistirse a los estados de locura impuestos por la cultura contemporánea.

Pero Anthony Giddens, plantea otra mirada para explicar los fenómenos más recientes por el cual está pasando el hombre tomando en cuenta la modernidad desde sus comienzos, ya que por su dinámica y los constantes cambios también modelan y transforman el Yo como fundamento esencial del orden social.

Se debe entender a la modernidad desde las instituciones para poder interpretar que ella es la principal causa para la aparición de nuevos mecanismos de identidad del Yo, que crean y alteran de manera compleja la vida individual y colectiva de una sociedad. “El Yo no es una entidad pasiva determinada por influjos externos; al forjar sus identidades propias y sin que importe su carácter local de sus circunstancias específicas de acción, los individuos intervienen en las

¹³ FROMM, Erich. Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea, Fondo de la Cultura Económica, Ciudad de México, 1 edición, pág.74

¹⁴ Ibid., pág.299

¹⁵ Ibid.,pág.58

influencias sociales cuyas consecuencias e implicaciones son de carácter universal y las fomentan de manera directa”¹⁶.

La modernidad por su complejidad está determinada por varios factores que se deben de tener en cuenta, entre ellos la reflexividad institucional que se caracteriza por procesos profundos de reorganización donde intervienen el tiempo y el espacio que están ligados a la expansión de mecanismos de desenclave que liberan relaciones sociales de fijación a unas circunstancias locales combinadas a lo largo de grandes distancias espacio-temporales; por lo cual implica que la modernidad es un orden postradicional donde costumbres y tradiciones han sido sustituidas por la certidumbre del conocimiento racional. Pero una serie de sistemas de especialización también ejercen e influyen de manera importante, lo cual constituye fuentes diversas de autoridad que están expuestas a críticas internas y divergentes en lo que Giddens determina “modernidad reciente o tardía”, donde la confianza y el riesgo son de aplicación. La primera, genera un sentimiento temprano de *seguridad ontológica*, creando una coraza protectora que a su vez puede producir un sentimiento de enclaustramiento, que el sujeto tiene que encarar seriamente para no terminar en la caída de Fe y la segunda es una constante de la modernidad.

La modernidad y sus condiciones trae consigo el futuro mediante la organización refleja en circunstancias rodeada del conocimiento, la ciencia y la tecnología, las cuales siguen desarrollándose y aplicándose determinando un riesgo de guerra de destrucción masiva y el hundimiento de los mecanismos de economía mundial y la aparición de súper-estados totalitarios. La influencia sobre la intimidad del Yo que produce la modernidad, crea acontecimientos distantes y sucesos que generan universalidad haciendo que los medios impresos y electrónicos desempeñen un papel primordial en los cambios del sujeto en la sociedad. Esto se conoce como experiencia mediada, que influye también en la identidad del Yo como fundamento básico de las relaciones sociales, pero al mismo tiempo construye nuevas formas de fragmentación y dispersión. El orden postradicional de la modernidad y la identidad del Yo se convierten también en una tarea refleja, la cual consiste en la elaboración de una crónica biográfica coherente y continuamente revisada, determinada por el contexto de la elección múltiple filtrada por los sistemas abstractos. Los estilos de vida también adquieren importancia a medida que la tradición pierde vigencia y la vida diaria se reinstaura en función de la interacción dialéctica entre lo local y lo universal por el que los individuos se ven forzados a elegir estilos de vida dentro de una diversidad de opciones pero naturalmente existen influencias normalizadoras como la mercantilista dado que la producción y distribución capitalistas son componentes nucleares de las instituciones de la modernidad.

¹⁶¹⁶ GIDDENS, Anthony. Modernidad e Identidad del Yo. El Yo y la Sociedad en la época contemporánea. Ediciones Península. Barcelona.1998. pág.10

Podría decirse que la modernidad quiebra el marco protector de la pequeña comunidad y de la tradición sustituyéndolas por organizaciones más amplias e impersonales en el que el individuo se siente despojado en un mundo donde carece de apoyos psicológicos para interpretar y entender de manera más acertada, las dinámicas de la modernidad y las instituciones y su influencia de cambios constantes en la construcción del Yo como factor primordial de los procesos sociales.

Las instituciones modernas difieren de todas las formas anteriores de orden social por su dinamismo, el grado en que desestiman los usos y costumbres tradicionales y su impacto general. No obstante, no se trata de meras transformaciones externas: la modernidad altera de manera radical la naturaleza de la vida social cotidiana y afecta los aspectos más personales de nuestra experiencia, pero también ofrece nuevas oportunidades de desarrollo personal.

Toda experiencia humana es una experiencia mediada por la socialización y, en especial, por la adquisición del lenguaje. El lenguaje y la memoria están intrínsecamente conectados tanto en la rememoración individual como en la institucionalización de la experiencia colectiva. Para la vida humana, el lenguaje es el medio primordial y original de distanciamiento espacio-temporal, pues eleva la actividad humana por encima de la inmediatez de la experiencia animal. La palabra hablada es un medio, una huella, cuyo desvanecimiento en el tiempo y el espacio es compatible con la preservación del significado a lo largo del espacio y el tiempo gracias al dominio humano de las características estructurales del lenguaje. Oralidad y tradición están íntimamente ligadas entre sí inevitablemente. Las culturas orales se interesan en demasía por el pasado, que deja su huella en sus instituciones altamente conservadoras y en sus realizaciones verbales y sus procesos poéticos, que son de carácter formulario, invariables e ideados para preservar el conocimiento penosamente obtenido, recogido de la experiencia pasada y que, al no contar con un registro escrito, podría perderse.

Escribir un diario y redactar una autobiografía de las ideas o de la vida real, son medios recomendados para planear el futuro. El diario debería escribirse totalmente para uno mismo, nunca con la idea de mostrarlo a nadie más; es un terreno donde el individuo puede ser completamente honesto y en el que, al aprender de experiencias y errores anteriormente anotados, puede trazar el mapa de un proceso de crecimiento continuado. Al margen de que el diario tenga o no forma autobiográfica explícita, el pensamiento autobiográfico es un elemento central de la auto terapia. “En efecto, desarrollar un sentido coherente de la historia de la propia vida, es un medio primordial para escapar de la esclavitud del pasado y abrirse al futuro. El autor de una autobiografía se ve obligado a retroceder, tanto como pueda, hacia su infancia temprana y establecer, al mismo tiempo, líneas de posible evolución que abarquen al futuro; la autobiografía es una

intervención correctora en el pasado y no una mera crónica de sucesos ocurridos.”¹⁷ “Mantener un diálogo con el tiempo”¹⁸ es la auténtica base de autorrealización, pues es la condición esencial para conseguir satisfacción en cualquier momento dado (para vivir plenamente).

Llevar un diario y redactar una autobiografía son recomendaciones fundamentales para mantener un sentimiento integrado del Yo. La mayoría de las autobiografías publicadas son elogios de las vidas y hazañas de individuos distinguidos. Pero una autobiografía -en especial en el sentido amplio de historia interpretativa del Yo presentada por el individuo en cuestión, tanto si está puesta en escrito como si no- se sitúa en la actualidad, en el centro de la identidad del yo en la vida social moderna. Como cualquier otra crónica formalizada, se trata de algo que debe ser elaborado y exige obviamente recursos creativos.

4.1 LA AUTOBIOGRAFÍA

Las historias de vida se pueden plasmar a través de la construcción de un género literario y totalmente subjetivo denominado autobiografía, que es la narración en un orden secuencial cronológico de la vida de una persona, escrita y plasmada por ella misma. Este género nace de la necesidad del individuo de expresar un anhelo íntimo y profundo, de una voluntad expresada en la existencia misma cuando se plantean unos procesos temporales en los cuales el hombre identifica las etapas más importantes de su existencia, los aspectos positivos y negativos que para Paúl de Man refleja la existencia de un “yo del pasado y del presente que entablan una relación sincrética”¹⁹. El objetivo fundamental de la autobiografía como empresa personal es generar la búsqueda de un espacio de autonomía y concreción del material inferior que infiera una manifestación ontológica mucho mayor que la simple tarea de la evocación oral de sus experiencias pues para José Romera: “La autobiografía es la forma literaria que establece una mayor unión entre el escritor, incitado a escribir para reflexionar sobre sí mismo y el lector que acude frecuentemente a la lectura de autobiografías para conocer mejor al autor y así mismo”²⁰.

La autobiografía tiende a ser escrita en primera persona del singular y a adoptar un punto de vista retrospectivo, pero su orden cronológico de presentación es con frecuencia alterado por la intromisión de las preocupaciones presentes o por las distintas obsesiones personales que de todas maneras provocan la presencia en

¹⁷ Ibid., p. 95

¹⁸ Ibid., p.101

¹⁹ CATELLI, N. (1991). *Revista Anthropos #125: El espacio autobiográfico*, Ed. Siglo del Hombre, Barcelona, Pág. 76

²⁰ (1991) *Revista Anthropos #125: La autobiografía como fascinación de la otredad*. Ed. Siglo del hombre, Barcelona, Pág. 64

los textos autobiográficos de “la fascinación y el canto de la otredad, imagen de sí y de un tu dialógico y abierto que se ofrece en un encuentro de reciprocidad”²¹.

Así la autobiografía se muestre como el relato más verídico, no se encuentra exenta de omitir aspectos ocultos de la vida del autor y su relación con su familia, sus amigos, su entorno escolar o laboral. Revela una tensión psicológica de alguien que intenta proyectar noticia de sí, de su encuentro con la realidad, con la otredad trascendiéndola. El manejo del tiempo es generalmente abierto, la temporalidad se convierte en la mayoría de las ocasiones, en el elemento conectivo de los movimientos, acciones y relaciones del individuo, la autobiografía en pocas palabras es una aventura eterna, abierta y expuesta a todas las variaciones y rumbos que la historia nos propone. Los contenidos plantean un sentido de creación autónoma, la elección de los temas, su visión y configuración de una realidad singular y exclusiva, el surgimiento del concepto de libertad individual y su relación con el contexto social en el que se mueve el autor, son elementos indispensables en una exploración del yo que en el proceso de “escritura subjetiva”²² se convierte en parte del proceso de conocimiento en el sujeto.

Plantea al autor la capacidad de dejar huella, conciencia, horizonte y a la vez recuerdos de una existencia que transcurre bajo los parámetros normales de la vida en comunidad. En definitiva, transfigurar su carne y espíritu en un espejo textual que como señala Juan Goytisolo “conozco las trampas de la memoria y de sus reconstrucciones ficticias que permiten revivir mi existencia”²³. Constituye sólo una perspectiva selectiva de la exploración del yo con el otro, de nuestras relaciones con los demás que hacen parte de una experiencia vital. Al final de cuentas, el reflejo de una sociedad puede ser identificado por los niveles de vida de un solo individuo que haya querido romper con el desconocimiento que produce el no recuperar nuestra memoria en documentos que sirvan de base para el análisis de contextos.

La autobiografía es un género que se desarrolló con el siglo XX. En ese momento histórico deslindó su estudio de la historia, de la biografía. Los teóricos de la literatura se dieron cuenta de que la autobiografía es un área en la cual existen muchos aspectos a problematizar. En la contemporaneidad, James Olney, propone el estudio de la teoría autobiográfica en tres etapas: la del “bios”, la del “autos”, la del “graphe”. La primera, es la recuperación histórica y textual de los hechos trascendentales en la existencia como “si fuera algo distinto del curso de una vida”²⁴, el “autos”, se asume como un elemento neutro y se suma al trabajo de

²¹ *Ibid.* Pág. 64

²² ESPINET BURUNAT, F. (1991) *Revista Anthropos #125: Cataluña 1888-1936 a través de las autobiografías*. Ed. Siglo del Hombre, Barcelona, Pág. 66

²³ *Ibid.* Pág. 67

²⁴ RAMÍREZ, L. (1995) *Texto y Contexto #28(Estudios Literarios: Relecturas, imaginarios y resistencias): La autobiografía como desfiguración*. Uniandes, Bogotá, Pág. 191

la biografía como género según Georges Gusdorf quien propone “solo narrar una o varias etapas de la vida determinantes en la formación del yo”²⁵ y el “graphe, es donde el autor “se hace consciente de las trampas de la autobiografía, de la imposibilidad de la referencialidad de la memoria y la subjetividad”²⁶. La etapa del “graphe”, va a ubicarnos en el proceso de escritura. Se asume que ni el “autos”, ni el “bios”, son entidades completas y que es a través del acto de la creación literaria donde el yo y la vida adquieren una forma determinada. El autobiógrafo comienza a preguntarse cuál es la relación entre él y su texto y se hace consciente de la manipulación latente en este tipo de escritos, de que se puede producir un “espejismo de lo referencial y lo vivencial”²⁷, de la memoria y la subjetividad.

Más allá de estas consideraciones, la autobiografía plantea diversos problemas y cuestiones serias que afectan no sólo a la concepción del arte, la literatura o la teoría de los géneros, sino a la propia formulación de la constitución del sujeto, el ser un individuo que hace parte de la temporalidad que maneja nuestra sociedad, el esbozar las ideas y creencias, genera proyectos de vida e identifican los niveles de afectividad que nos pueden alejar o acercar al otro.

En general, en los textos autobiográficos se pronuncia una opinión propia sobre la elaboración mental de la conciencia, los contenidos nos delatan a niveles históricos como materiales vivos cuando repensamos la construcción del futuro, y que de acuerdo a las circunstancias y nuestras acciones, nos constituimos en quienes somos, sin disfraces ni mascararas para ser parte de las fuentes de creación literaria y artística del mundo en que nos movemos.

La autobiografía es destino, proyecto y producción de planes siempre novedosos y originales; perdura en la marcha inevitable del tiempo. Es un sendero en el fluir leve de los momentos, de las gentes y las vidas que se hacen concretas cuando aparece en la memoria de la cultura escrita, el texto como medio de expresión subjetivo e independiente. Es el tono estilístico de un proceso vivo, onírico e ideológico que persigue recrear un destino construido a través de la experiencia en el presente para llegar al futuro, en esos términos, ese porvenir es consecuencia inevitable de nuestra vida actual y que en el hombre es “ese tiempo que discurre entre el nacimiento y la muerte”²⁸.

Siempre estamos en marcha hacia un sí mismo, hacia una averiguación del sentido del tiempo y de la historia. La escritura es señal y signo de esta indagación. Con ella buscamos que el espejo de la palabra sea una presencia

²⁵ Ibid. Pág.192

²⁶ Ibid. Pág. 193

²⁷ LOUREIRO, A. (1991) *Revista Anthropos #125: La autobiografía en la España moderna*. Ed. Siglo del Hombre, Barcelona, Pág. 17

²⁸ FLOREZ MIGUEL, C. *Boletín Bibliográfico y Cultural, Banco de la Republica: Autobiografía, Filosofía y escritura: El Caso Unamuno*. Bogotá, Pág. 8

formal y en el trasfondo de los hechos un encuentro con nosotros mismos que lleva a un efectivo autoconocimiento de nuestra subjetividad.

La autobiografía es una de las maneras más adecuadas para romper con la ingenuidad y el desconocimiento de una coyuntura social, porque en la mayoría de los casos vivimos sin saber quienes somos ni a donde vamos. Simplemente es, no quedamos en la bruma espesa del olvido. Como un género flexible, se adapta a las exigencias y a las conveniencias subjetivas, es allí donde los seres humanos plasman todos los sucesos que representaron de manera afectiva, una vivencia que se transmite a partir de la recreación literaria de los acontecimientos individuales.

4.2 EL PROCESO DE COMUNICACIÓN

El hombre elabora la conciencia de sí mismo y sus diversas facetas reflejan múltiples aspectos del proceso social (y sobre todo la diversidad de los roles sociales) por medio de la comunicación. El sí mismo aparece como un ajuste y una respuesta al otro y sobre todo al “otro generalizado”; un individuo posee una personalidad porque pertenece a una comunidad y porque asume las instituciones de esta comunidad en su propia conducta. El diálogo con el otro es posible a causa de que el otro es un componente interiorizado de la conciencia del sí mismo.

La comunicación aparece en el instante mismo en que la estructura social comienza a configurarse y donde no hay comunicación no puede formarse ninguna estructura social. Para que el hombre alcance su condición de animal político, el requisito fundamental es que se ponga en práctica su capacidad comunicativa, la posibilidad de saber del otro y de hacer saber de él. Toda modificación o control de la comunicación revierte en una modificación o control sobre la sociedad y toda estructura social está condicionada por el sistema de comunicación en ella existente, sus posibilidades reales, sus controles, su grado de desarrollo o de sub-desarrollo.

La mayoría de los seres humanos contamos con los medios básicos para hacerlo, lo que ocurre es que no siempre reunimos los elementos mínimos necesarios para que exista una comunicación auténtica. Aunque el término comunicación continúa definiéndose, existen una serie de frases que nos acercan a lo que el concepto puede implicar, por ejemplo, “hacer partícipe a otro de lo que uno conoce o tiene”, “hacer saber algo”, “estar en relación”, “estar unidos por algo común”. Comparten estas frases varias ideas: la unión, el compartir, el reconocimiento, y también la idea de acción; se habla de hacer o de estar. Y es la acción precisamente uno de los elementos que constituyen el acto comunicativo, la capacidad de intervenir en el curso de los eventos, crearlos o influenciar las acciones de otros. Siempre que

entramos en relación con los demás hay una intencionalidad de que suceda algo, o de modificar el estado de las cosas, a esto se le llama acción simbólica²⁹. En otras palabras, no sólo el hecho de gesticular frases constituye un acto comunicativo, lo es sólo en tanto consiste en realizar una acción.

Por esto, quienes nos comunicamos debemos tener la suficiente destreza para develar las acciones que se espera resulten del interés mutuo. Si desde el principio no hay claridad en este aspecto, el acto comunicativo puede frustrarse. Por otro lado, cuando hablamos de comunicación también nos referimos a un acto de percepción; percepción de sí mismo, de los demás, o de todo cuanto nos rodea. A esto se llama el “capital simbólico”, es decir, la construcción cultural de nuestras vidas, nuestra comprensión de cómo es el estado de las cosas y cómo cambiarlo, aquellos imaginarios que nos constituyen como la persona que somos y no otra. Cuando participamos en un proceso comunicativo es precisamente esta construcción de significados la que ponemos en común, la que compartimos, y desde la que nos expresamos. También desde la cual “leemos” o interpretamos el discurso de nuestro interlocutor. De allí que sea un requisito importante para una auténtica comunicación, ponernos en el lugar del otro para comprender lo que quiere decir, reconocer como legítimo al otro y reconocer que su “lenguajear” es una expresión de su “emocionar”, que merece respeto. Entender que sus palabras nacen en sus conocimientos, en sus historias de vida, en sus experiencias, es donde debemos situarnos para poder hacer una lectura más cercana de su mensaje.

Y un tercer elemento al que es importante referirse, es el de la construcción. La comunicación es también comprendida como la construcción colectiva de significado. Es decir que todo nuestro bagaje cultural, histórico y emocional, se funde con el de nuestro interlocutor y se convierte en materia prima de la construcción de nuevas percepciones, de nuevos imaginarios. Para que esto sea posible es imprescindible la negociación, es decir, la capacidad de hacer cesiones y recibir concesiones. Se trata de tener intereses y no posiciones. Cuando tengo una posición frente a algo, dificulto la conciliación, pero si en cambio tengo interés en algo, facilito la negociación y en consecuencia, la comunicación.

Por eso es básico rescatar la importancia de la comunicación interpersonal en la cotidianidad por encima de los medios de comunicación, por encima de las nuevas tecnologías. Desarrollar nuestras capacidades de percepción, acción y construcción nos permite una mejor comunicación y por lo tanto mejores formas de resolución de conflictos y negociaciones, en últimas, de vivencia y convivencia.

5. METODOLOGÍA

²⁹ *Los niños como audiencia. Investigación sobre recepción de medios. Encuentro Comunicación y Niñez, Memorias*, Bogotá. 2000

- ✍ Tipo de investigación: cualitativa por el mismo carácter subjetivo de la investigación y por la utilización de categorías y subcategorías para el análisis.

- ✍ Población: maestros que ingresaban a la Especialización en Comunicación y Creatividad para la Docencia en la Universidad Surcolombiana de Neiva, entre los años de 1993 y 1997.

- ✍ Instrumento: Se emplearon 76 relatos autobiográficos.

- ✍ Análisis por medio de tres categorías, Acción, Percepción y Construcción.

6. RESULTADOS DE LA INFORMACIÓN

6.1 CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN OBJETO DE ESTUDIO

De 76 relatos autobiográficos se tomaron seis relatos como muestra representativa por su amplio contenido sobre experiencias (Bios), formación del yo (Autos), anécdotas y fluidez en el escrito (Graphe).

La información adquirida en cada una, definió un patrón de carácter social-personal, identificado por factores particulares como la procedencia, el lugar de residencia, tipo de familia, infancia, adolescencia, estudios realizados, desempeño laboral y proyecto de vida. Estas categorías ayudaron a identificar y explorar el universo interior de los actores objeto de estudio acerca de la comunicación consigo mismo, que a continuación describimos.

MUJER ADULTA

Procedencia: Pitalito

Tipo de familia: Nuclear extensa, de origen campesino.

Lugar de residencia: Pitalito

Infancia: Auto reconoce que su niñez transcurrió normal como cualquier niña de su edad, la época de la violencia como hecho político e histórico marcó la construcción de su personalidad debido a que sus padres padecieron el fenómeno del desplazamiento a diferentes lugares, hecho que para ella no fue indiferente, pues escuchaba con atención los relatos que su padre narraba acerca de su propia experiencia y adquirió costumbres culturales en cada uno de los sitios en los que vivió.

Adolescencia: Continúa su interés y curiosidad por saber más acerca de la época de la violencia, y analiza que la oligarquía es la causante del hecho, autoreconoce el decir que desde entonces siente apatía por la política tradicional y simpatía por las nuevas fuerzas y formas de hacer política. Adquiere un carácter fuerte y decidido, de independencia y rebeldía como cuando su profesor de matemáticas la amenaza con hacerle perder el año, esa provocación genera un enfrentamiento y reto a una instancia de autoridad diferente a sus padres, aunque eso no sucedería porque el profesor impuso su poder. Señala que para su vida futura fueron y han sido importantes la responsabilidad, la disciplina, la capacidad crítica y analítica que aprendió de tres profesores con sus enseñanzas y exigencias.

Estudios realizados: En la escuela de la vereda hizo hasta cuarto de primaria, luego continuó su formación en Pitalito, pero por su rebeldía pierde un año, por lo

cual se retira durante el siguiente y luego regresa para validar en el Colegio Nacional de Garzón. Regresa a Pitalito para hacer su bachillerato en el Colegio Departamental y los tres últimos años en la Escuela Normal; se gradúa y hace parte de la primera promoción de bachilleres pedagógicos de esa institución. Luego de doce años de docencia, estudia Licenciatura en Educación Básica Primaria a distancia en la Universidad Surcolombiana y en 1993 recibe el título como licenciada.

Desempeño profesional: Por carecer de recursos económicos para continuar con los estudios superiores inicia su labor como docente en escuelas rurales y luego en las urbanas de Pitalito, ciudad donde reside. Reconoce inicialmente que el trabajo como docente era algo poco estimulante para su vida, pero que con el paso de los años le tomó aprecio y amor, así que decidió continuar y estudiar una licenciatura. A la par con su trabajo, ha colaborado en la creación de Juntas de Acción Comunal y de Deportes en las dos veredas donde laboró. Fue secretaria de Núcleo, creó el Preescolar en la escuela urbana, delegada de la ADIH Pitalito a la primera Asamblea Pedagógica Regional y delegada por el Sur del Huila al Primer Congreso de la Mujer Trabajadora realizado en Bogotá, participó en un proyecto de Educación Ecológica en los barrios marginados de Pitalito, se ha vinculado en el trabajo sindical y cooperativo, simpatizante de partidos políticos de izquierda y de movimientos cívicos integrados en su mayoría por maestros.

Proyecto de vida: Está basado principalmente en el ejercicio de su actividad profesional y laboral, según lo expresado en su autobiografía, al dar testimonio de su dilatada experiencia en la docencia, habla de la importancia de aplicar los nuevos conocimientos de su campo para mejorar la calidad de la educación y de la comunidad laboyana en general, dando importancia fundamental a su desempeño como sindicalista y promotora de proyectos para la comunidad.

Análisis: La época de la violencia que vivieron sus padres la marcó en las filiaciones políticas y de ideas, se percibe el resentimiento hacia los gobernantes de la época y su interés por encontrar alternativas democráticas y pluralistas; su disenter con la filosofía y praxis del bipartidismo la han encaminado a formar parte de movimientos cívicos y sindicales. Autoreconoce su desempeño laboral y aunque ha llevado a cabo muchos proyectos, no se percibe como una persona prepotente pues no asume con vanidad su rol de dirigente sino que deja participar a las personas que con ella han trabajado por los bienes en común, pero tiene la tendencia a obviar fracasos y decepciones.

De su vida personal, inicialmente referencia mucho a su esposo como compañero de trabajo por un año en una de las veredas y luego por seis años más, además de su pequeña sociedad como pareja. Luego pasa a hablar más de sus cuatro hijos y de las características de cada uno. No describe lugares, personas o atmósferas, la escritura es fluida e hilada, de agradable lectura y no hay pobreza en el vocabulario.

MUJER ADULTA MADURA

Procedencia: Zetaquirá (Boyacá)

Tipo de Familia: Nuclear extensa, con limitaciones económicas

Lugar de Residencia: Pitalito

Infancia: Conserva un recuerdo muy marcado del desplazamiento de su familia hacia la capital para huir de la violencia por la que atravesaba su pueblo. Las precarias condiciones económicas ocasionadas por la falta de trabajo de la figura paterna como parte fundamental del sustento familiar, generaron un clima de inestabilidad en el hogar. Luego regresa al pueblo y termina por fin sus estudios de primaria.

Adolescencia: No enuncia ningún tipo de recuerdos. Predominan los valores pedagógicos y morales basados en el orden y la responsabilidad que le inculcaron durante el paso por el bachillerato.

Estudios Realizados: La primaria la realizó en una escuela pública de Zetaquirá; el bachillerato lo realizó en un colegio público de Tunja gracias a una beca nacional. Enuncia que realizó estudios superiores en establecimientos públicos pero no menciona en sí que carrera(s).

Desempeño profesional: Ha trabajado en escuelas y colegios públicos en Zetaquirá, Bogotá y Pitalito, donde actualmente vive. Ha sido estudiante de los proyectos en educación superior a distancia y presencial de carácter estatal para darle mayor trascendencia a su formación académica y de paso fortalecer su posición en el escalafón docente.

Proyecto de vida: Esta encaminado hacia su vida laboral capacitándose y actualizando su rol como educadora y a la par desarrolla su potencial como líder en el área educativa.

Análisis: El desplazamiento de un lugar a otro y los cambios de entorno generaron un impacto negativo en la etapa infantil, ella vivió a temprana edad cambios constantes que afectaron su construcción de sujeto y provocaron inestabilidades en su entorno más cercano.

Su construcción como sujeto denota un grado de condicionamiento a las prácticas educativas autoritarias que impartían los maestros, se mimetiza en esos parámetros, conformándose con ser un individuo gregario y sujeto pasivo en ese entorno. La autobiografía reconoce la vida laboral, como los cargos desempeñados en escuelas y colegios, gestora de proyectos educativos y la potencialidad de liderazgo que ha explotado en su entorno. Se percibe un alto grado de súper yo, pues expone sus triunfos laborales a nivel individual y no

grupal, obviando fracasos y decepciones, no hay descripción de personas, ambientes o lugares, lenguaje coloquial. De su vida personal sólo enuncia que se casó con un compañero de trabajo y que tiene cuatro hijos ya profesionales. Ser maestra no era su vocación, fue por necesidad económica.

ADULTO

Procedencia: San Agustín

Tipo de familia: Nuclear, de pocos recursos económicos

Lugar de residencia: Pitalito

Infancia: Recuerda de manera constante los años de estudio y los momentos en el que su salud se vio afectada por diversas enfermedades, al igual que la condición peregrina de su familia.

Adolescencia: Los primeros amores y las faenas de trabajo acompañando a su padre de pueblo en pueblo vendiendo mercancías y a la imposición de disciplina por parte de él.

Estudios realizados: Su paso académico por instituciones del Estado como la Escuela Normal Mixta, le permite referenciar su formación con grandes principios e ideales y el fortalecimiento de su personalidad. Avanza en el intento de profesionalización hasta ser Licenciado en Tecnología Educativa en el programa abierto y a distancia.

Desempeño profesional: Su mayor experiencia la adquirió en escuelas rurales, básicamente como profesor de educación física en una entidad del Estado y en el Colegio Nacional, generando proyectos en asistencia comunitaria.

Proyecto de vida: Su propósito es seguir trabajando y desarrollando proyectos conjuntos con la comunidad. Su mayor anhelo es seguir correspondiéndole a su familia.

Análisis: Aunque resalta su labor como educador, reconoce los momentos más difíciles con respecto al amor y la conformación de una familia en hechos dolorosos como la pérdida de su primer hijo. Sus nexos con la educación los agradecen a su hermano mayor, quien fuera el guía de la familia luego de la desaparición de su padre. Demuestra una gran condición como líder; reconoce que las vivencias y procesos en su vida apoyados por el estudio y su paso por el magisterio han contribuido a su formación como persona responsable.

ADULTA

Procedencia: Ibagué

Tipo de familia: monoparental, influencias patriarcales

Lugar de residencia: Teruel

Infancia: Etapa muy fructífera donde el compartir en familia fue un apoyo fundamental. Sus hermanos mayores le dedicaron mucho tiempo enseñándole el hábito de la lectura. Sus imaginarios fueron influenciados por personajes del cine como las películas de “Cantinflas”, “El Zorro”, entre otras. Sus estudios primarios los toma como un hecho enriquecedor, como parte de una nueva faceta en su vida, que en general se describe como una historia llena de sorpresas que generaron un espíritu positivo.

Adolescencia: El rol como estudiante del colegio y la universidad, donde se dedica de al estudio y comparte su tiempo al estudio con los sentimientos, al experimentar su primera relación afectiva. Sus recuerdos de los viajes a otras ciudades le dejaron grandes experiencias con sus compañeros de estudio.

Estudios realizados: Fue formada en colegios privados pero termino sus estudios superiores fueron en la Universidad del Tolima y Surcolombiana que en contraste son centros educativos de carácter público.

Desempeño profesional: Las primeras oportunidades de trabajo se presentaron desde que estaba en la universidad como maestra de primaria en un colegio privado. En esta fase, trató de aplicar de manera fiel, varias de las teorías aprendidas en la universidad como herramienta práctica para alcanzar los objetivos propuestos. Sus mayores experiencias fueron en el penal de la ciudad de Ibagué y colegios privados, para finalmente vincularse al magisterio huilense

Proyecto de vida: seguir capacitándose en el campo que escogió como educadora, ser buena madre y estar cerca de los suyos; también poder realizar el traslado para Ibagué.

Análisis: El recorrido desde su infancia hasta el final de la autobiografía, demuestra un alto grado en la capacidad de riesgo para enfrentarse a lo que deseaba. Reconoce con facilidad cada proceso de su vida como esencia primordial de la misma, además construye su futuro a partir de sus capacidades, teniendo en cuenta el apoyo de su familia y la amistad.

ADULTO

Procedencia: Teruel

Tipo de familia: nuclear, extensa

Lugar de residencia: Teruel

Infancia: Reconoce como hecho fundamental el miedo y el terror que le producen la furia de la naturaleza (terremotos), destaca también la tranquilidad y armonía con su familia y su entorno, el experimentar dolores y situaciones, una vida llena de sorpresas acompañadas por hechos o sucesos en la escuela donde los complejos y la actitud de un profesor autoritario desarman su espíritu de niño.

Adolescencia: El primer amor marca unas nuevas sensaciones en su espíritu, basadas en su timidez y la necesidad de cariño. Los continuos viajes e ayudaron a romper barreras sobre el desconocimiento de la población colombiana.

Estudios Realizados: Su primaria y parte del bachillerato fueron en establecimientos públicos, pero culmina su secundaria en un colegio de enseñanza religiosa que le motivo a continuar estudios en filosofía y reconoce que fueron sus mejores años. Nunca estuvo de acuerdo en ser sacerdote aunque paradójicamente fue el seminario el que lo vinculó en la docencia, hecho que lo empujó a adquirir su título como Licenciado en Filosofía en la Universidad Santo Tomás de Bogotá.

Desempeño profesional: Su trayectoria profesional ha sido en escuelas y colegios públicos tanto urbanos como rurales, aunque en alguna etapa quiso incursionar en la política.

Proyecto de vida: Desea a seguir liderando y ayudando a las personas, además quiere construir sus sueños oníricos, al querer ser escritor y poeta.

Análisis: Sus manifestaciones denotan un fundamento claro en los roles que ha podido interpretar en la sociedad a través del proceso de construcción como sujeto. Busca permanentemente generar una actitud de liderazgo, aunque no deja de apuntar que la ayuda política ha influenciado su vida como educador. Su familia adquiere un papel trascendental pues considera que esta es una organización fundamental para alcanzar los objetivos propuestos. Lo importante para su carrera, es capacitarse en establecimientos religiosos como parte de la mística y la influencia de la religión en esta parte del país. Los cambios continuos de establecimientos educativos los tiene en cuenta para la exploración de las capacidades en su vida profesional

ADULTO

Procedencia: Bogotá

Tipo de familia: nuclear

Lugar de residencia: Teruel

Infancia: Reconoce el gran respeto que le inculcaron por la figura paterna, pues la mayoría de recuerdos tienen un sentido de complacencia. Su madre aparece como figura de despotismo debido a los fuertes castigos y reprimendas. Los demás recuerdos son altamente desagradables por accidentes que sufrió como quemaduras en sus dedos o fracturas en sus brazos ocasionados en los juegos infantiles con sus amiguitos.

Adolescencia: La pérdida de su padre por culpa de la violencia, hace que asuma su posición de hijo mayor y tener que madurar a la fuerza. A partir de la falta del padre, decide apoyar a su madre como eje central del sostenimiento económico de la familia, sin dejar de vivir su adolescencia con los momentos y contradicciones propios de la edad.

Estudios Realizados: Es un profesional conformista que esta complacido por desarrollar su ejercicio profesional en las instituciones del estado.

Desempeño profesional: Definitivamente hay una identificación completa por la institución del Estado y su fuerza laboral que la fortalece capacitándose y que de paso disfruta perteneciendo siendo parte de una organización que genera nuevas hombres a la sociedad.

Proyecto de vida: Fuera de prepararse en la parte profesional demuestra querer alcanzar o adquirir lo que no tuvo en sus primeras etapas de la vida, con cierta actitud de compensación de formaciones huérfanas en el pasado. En su vida es relevante ser educador, además de tener una buena familia.

Análisis: Aquí encontramos luego de muchos años un típico personaje huilense, sumiso a lo que le tocó sin importar mirar mas afuera. Su fuerza y autenticidad se encuentran en reconocer a una cultura impuesta por la clase alta y burocrática. Aunque no maneja muy bien los tiempos en su escritura, consideró que el escribir la autobiografía era solo una experiencia más y como parte del postgrado. La mezcla de la narrativa se convierte en un elemento más rico cuando nombra e involucra a su familia más que su profesión.

7. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

7.1 LA ACCIÓN (COMUNICACIÓN)

La experiencia vivida entre educador y alumno son segmentos de tiempo diferentes, pero el intercambio de generaciones está vinculado entre sí. Las diferencias generacionales son en esencia un modo de calcular el tiempo en una sociedad, entonces una generación es un grupo u orden distintivo y su fin es colocar al individuo en una serie de transiciones colectivas que permiten que una generación transmita su experiencia a la otra y a su vez la enlace como un hecho formativo.

El maestro ya que tiene la capacidad de mediar en el proceso de aprendizaje de los alumnos debe estimular, motivar, aportar criterios y diagnósticos en los cuales determine el grado de conocimiento de cada individuo y del grupo en sí; debe clasificar y aportar valores para que se desarrolle en las personas una necesidad urgente de establecer sus propios conceptos y valores sobre su vida y su entorno.

Los nuevos roles que se proponen desde la reflexión y el análisis pedagógico viene determinados por la evolución de los sistemas educativos, que desarrollan reformas en la enseñanza para adaptarse a los condicionamientos socioculturales de la sociedad actual. En este aspecto, el docente debe preocuparse por adquirir un alto grado de capacidad para la toma de decisiones, el manejo de las conductas sociales, la comprensión y adecuada aplicación de las teorías y estrategias que adquieren en su formación profesional.

En la actualidad, algunos docentes han permitido la irrupción de los nuevos medios de comunicación de masas para facilitar la actualización y dominio de los conocimientos, como estrategia metodológica para la didáctica de la clase. Las nuevas tecnologías facilitan la identificación de las formas de pensar, actuar y sentir de los alumnos, que por el contexto de su generación provocan problemas de convivencia entre estudiante y profesor.

De esta manera es posible señalar las características principales del oficio del docente entre las que se resaltan actitudes como la ocupación, la vocación, la organización, la formación y la orientación de servicio.

La escuela y por ende los maestros deben comunicar y enseñar a sus alumnos a identificar los intereses comunes, articularlos y defenderlos así como enseñar a mirar la televisión, escuchar la radio y leer los periódicos. La enseñanza tiene una importancia social, por eso, hay que capacitar a los niños, jóvenes y adultos para que se desenvuelvan de un modo competente con los medios de comunicación y la sociedad, así como ayudar a ampliar la capacidad de los alumnos para que descubran por sí solos nuevos saberes y los proyecten en la permanente construcción como sujetos.

Los relatos autobiográficos redactados por este grupo de docentes, sus formas de identificación y reconstrucción, nos permitieron establecer las formas de

representación de la historia personal de ellos. Dicha reconstrucción al ser puesta en evidencia por medio de estos textos, nos llevaron a identificar los factores que resultaron determinantes en la idea que cada sujeto posee de sí mismo y su comunicación.

Pero para llevar a cabo todas estas ideas o metas que será lo favorable para una sociedad enfrentada a la globalización, es necesario que el docente se auto reconozca en todos los campos en que interacciona, en su familia, en su trabajo y en su comunidad, así como tener la habilidad de afrontar y solucionar conflictos diarios de todos los actores que lo rodean, pero en particular de sus alumnos, pues ellos serán los próximos en transmitir valores y conocimientos. Por lo tanto, trabajar sobre la forma en que este actor social se define y comunica a sí mismo a partir de la elaboración de narrativas que hace él mismo desde el recuerdo, busca posibilitar el análisis desde sus propias anécdotas que vienen a incidir en los resultados de su acción formadora y socializadora.

Es así que, en un primer momento buscamos identificar cómo los docentes reconocen sus orígenes como individuos y como maestros, y en segundo momento definir cómo las vivencias inmediatas son reconocidas y descritas gracias a la autobiografía que permite hacer una reconstrucción del pasado y el presente, estableciendo un análisis acerca de los apartes más representativos y comunes de dichos elementos de la memoria y la vivencia particular. Por lo tanto para efectos del análisis ubicamos indicadores que nos llevaron a señalar cómo son mostrados y contados los elementos que han incidido en la comunicación consigo mismo.

La comunicación consigo mismo de este grupo de profesores está basada en el autorreconocimiento de experiencias –a veces sufridas y otras gozadas- que de una u otra manera han marcado su desempeño tanto a nivel personal como profesional. También fue necesario que ellos se detuvieran en el tiempo e hicieran un alto en el camino con el fin de ser un libro abierto para ellos mismos y a la vez sincerarse acerca de las cosas y personas que han marcado sus historias y han hecho parte de la construcción de sus formas de ver y tomar la vida. Para empezar deben dejar la posición de líderes a toda hora, de tener la razón y defenderla, porque nos encontramos en sus relatos de historia una característica común, transmiten sus vivencias de una forma magnificadora pues siempre están comentando los logros que realizaron en su espacio laboral y comunitario porque parece que los hechos dolorosos -por así decirlo-, los prefieren mantener en el olvido, sin tener en cuenta que ellos al igual que las cosas positivas hacen parte de lo humano.

7.2 LA PERCEPCIÓN (AUTORECONOCIMIENTO)

1. Condiciones socioeconómicas de nacimiento: este indicador identificó el papel de la situación económica de origen en la experiencia formativa del sujeto, realizando un especial énfasis en la forma en que ésta se expresa en la infancia del docente. Bajo estos parámetros se encontraron reiteradas referencias al origen campesino de la familia y que trae implícito el carácter “humilde y trabajador” del núcleo familiar. “En aquel entonces vivía en una humilde casita en una vereda en la inspección de Bruselas, allí acompañaba a mi mamá y a otros hermanitos cuando mi papá salía a jornalear para comprar el mercado, este trajín me tocó hasta los siete años cuando mi papá compró una finquita cerca de San Julián, allí me llevaron y me enseñaron a cocinar por lo cual me convertí en el cocinero perfecto, para mi papá y mi hermano mayor”. Las situaciones descritas para este momento presentan a una estructura familiar en donde debido a las necesidades, se hace preciso el aporte del niño como mano de obra, esto a expensas de un recorte en las actividades lúdicas propias de la niñez.

2. Incidencia familiar en la formación de un perfil docente: Bajo este indicador se encontró la relación entre la conformación de la estructura familiar y el papel de los referentes familiares (ya sean de la familia nuclear o extensiva) en cuanto a la conformación de expectativas y fines laborales. La familia incide más allá de las posibilidades que pueda proveer en términos económicos. Es así que esta institución social asume la tarea de construir referentes por medio de la imposición, la imitación y la transmisión de experiencias, sustentándose en las vivencias e imaginarios previamente establecidos por otros miembros de la familia: “(...) confirmando así mi gran vocación por la docencia, recibiendo el gran ejemplo de dos de mis hermanos mayores que habían escogido esta gratificante profesión”. Por otro lado se encuentran las expectativas que los padres tienen frente al futuro de sus hijos “Después de cursar el primero y segundo de bachillerato la decisión de él era que debía continuar en la Escuela Normal de Pitalito por las siguientes razones. (...) Es el colegio para nosotros los de escasos recursos económicos por que inmediatamente son nombrados. Desafortunadamente mi opinión no se tuvo en cuenta en mi hogar (...)”, es así que, varios de los docentes que hacen parte de este estudio resultaron asumiendo esta opción por imposición, donde primaron razones económicas y sociales exógenas a su interés personal, destrezas, o deseos, lo anterior se debe a factores tales como la ubicación geográfica de la familia que hace estrecha la oferta educativa determinando por unanimismo la posibilidad formativa, además se encuentra los referentes sociales construidos en torno a la figura del maestro; asumir esta carrera implica poder, distinción y reconocimiento comunitario. “Comenzar la secundaria se convirtió en realidad, mi padre buscó el colegio, fue la Normal Nacional. (...) estudiar en la Normal era casi un privilegio pues para los Laboyanos éste era un gran colegio”.

3. Proceso de formación básica: Se abordó la escuela como escenario de socialización vital para el docente y las diversas dificultades que ha enfrentado para cumplir dicha formación. Sean tanto el choque con una estructura familiar restrictiva, los problemas administrativos, o las distancias geográficas, entre otras. Algunos de los referentes constitutivos de dicho proceso de formación básica dan prioridad a dificultades experimentadas por el docente, para este caso se encuentra un ámbito geográfico y socio-económico en donde la poca diversidad de la oferta educativa de un sector predetermina de manera sensible el proceso formativo, se opta por la única posibilidad de capacitación ofrecida por las Normales, en la mayoría de los casos no se es conciente de las implicaciones de dicha elección “En Pitalito, en el año 1970, no se contaba con mas colegios de Secundaria que la Escuela Normal donde fui matriculado para cursar mis estudios secundarios. Entre adolescencia y juventud iban transcurriendo mis estudios hasta que un buen día, de repente, me di cuenta que lo que estaba estudiando era para ser maestro”. Estas dificultades se complementan con los reiterados problemas económicos del estudiante, en algunos casos con las responsabilidades que asume frente a sus familiares. No siempre la articulación entre institución educativa y alumno es del todo armónica, para la experiencia del docente estas dificultades dentro de su proceso particular incide en la conformación de parámetros y principios de su practica pedagógica. La escuela como institución social, se permea de los conflictos y prejuicios propios de la región a la que pertenece. Estos referentes influyen en las representaciones de la situación pedagógica existente para el momento de formación del docente. El choque se hace evidente en términos de imposición, tanto ideológica “también se castigaban al alumno y se le obligaba a ir a misa los domingos o un día en la semana todos los colegios se tenia un reglamento severo, no se les permitía al estudiante fumar o estar en sitios públicos etc.”, como temática y religiosa. Este esquema se alimenta de una pedagogía tradicional que privilegia el castigo tanto verbal como físico sobre el alumno “Nunca me destaqué en las áreas que implicarán cálculo, le tenia fobia a las matemáticas, la razón los primeros profesores de está área eran de muy mal genio, regañones y jamás nos explicaron la lógica que implican los números, trabajan más por mecanización”.

4. Vivencias previas a la formación o a la labor docente: Aparte de la formación que directamente incide en la práctica actual del docente, también fue necesario abordar una serie de experiencias que son relevantes en su decisión de ser docentes o en la forma de ejercer su labor, estas pueden ser laborales, participación comunitaria, relaciones afectivas etc. El modelo en el cual se forman como docentes los protagonistas de este estudio, parte por hacer evidente, la indiferencia institucional frente a la calidad o profundidad de los conocimientos tanto pedagógicos como específicos de las plazas docentes, especialmente las relacionadas con el ámbito rural. La mayoría de los docentes analizados empezaron su labor antes de llevar a cabo alguna carrera que los especializara, esta docencia empírica es entonces vivida como un empleo de subsistencia, el

cual garantizaba suplir las necesidades básicas “mientras surge algo mejor”. Desde otros planos antes de asumir como opción de vida la docencia, nuestro objeto, desarrolló otro tipo de estudios, especialmente técnicos, o profesionales que nada tiene que ver con la labor docente “Motivo por el cual me matriculé en una academia para realizar un curso que me capacitará como secretaria o auxiliar de contabilidad”, claro dadas las necesidades económicas, o como expresión de la real vocación. Por último cabe anotar en este ítem, que este pasaje de la vida del docente también estuvo lleno de búsquedas de identificación, esto evidenciado en su parte por integrarse a asociaciones, disciplinas deportivas, o corrientes políticas.

7.3 LA CONSTRUCCIÓN (PRÁCTICA SOCIAL)

1. Motivaciones en la elección vocacional: Las razones expuestas por los docentes respecto al sentido de su práctica se deben retomar desde el momento en que se opta por esta labor. Se afirma entonces que definir cuales eran las expectativas o motivos que expresan los docentes, se constituyen en un referente determinante de su practica actual; razones explicitas y latentes por las cuales se opta por la carrera de docente. La reflexión sobre la práctica docente y el sentido de su formación está ligada a problemas coyunturales o razones contextuales; A razón de esto se evidencia que la necesidad de encontrar solvencia económica, y las facilidades de ubicación laboral como maestro, es lo que empuja al sujeto a desarrollarse dentro de este ámbito, en primer momento como docente empírico “ Mis deseos eran continuar estudios, pero por carecer de recursos económicos, opté por presentar solicitud de trabajo en el Distrito Educativo No. 6 y en el mes de enero del años siguiente recibí el nombramiento para la Escuela Rural Mixta No. 2 de la Inspección de la Laguna, Pitalito”. Con el desarrollo de la experiencia y la comprobación de que la práctica docente es mecanismo de consecución de estabilidad económica, las motivaciones se empiezan a modelar hacia la formación profesional. Es esta facilidad de ubicación laboral uno de los motivos más reiterativos dentro de las narrativas. Dentro del espectro de motivaciones encontradas también se explicitan las referencias a la oferta formativa y los bajos niveles de exigencia para ingresar a cursar una licenciatura. “Pude comprender al cabo que mi estancamiento era inminente y renuncié para ir a estudiar a la ciudad de Cali, en la carrera cuyo puntaje de ICFES me sirviera. Caí en la facultad de Educación”.

2. Obstáculos presentados en el proceso de formación docente: Por lo general en las autobiografías, a la vez que enumeran los triunfos y logros, se encuentran también expuestos los problemas y dificultades a los cuales los sujetos han tenido que enfrentarse. Las condiciones socio-económicas definen elementos que contradicen y direccionan las posibilidades que los sujetos tienen para poder

decidir de manera libre y autónoma acerca de lo que quieren hacer con su vida, por una parte se encuentran los deseos y por otra, que no tiene nada que ver con la anterior, están las opciones reales. En primer momento encontramos los obstáculos que tienen que ver con factores externos al núcleo familiar (ya sea el de origen, o, el construido) o a la individualidad de los sujetos cercanos, es claro desde esta óptica que las dificultades que hacen referencia a factores monetarios ocupan un lugar preponderante, los costos generados por los desplazamientos y las matrículas son uno de los principales impedimentos para que se lleven a cabo los estudios deseados, “Ante la imposibilidad de realizarme estudiando en una universidad fuera de mi región; me presenté en la USCO en Educación preescolar”, es entonces evidente que la carrera escogida es resultado de un proceso de resignación mas que de decisión, por lo tanto asumir la docencia es fruto de un esfuerzo personal por mejorar los ingresos y el nivel de vida familiar “como por carecer de recursos económicos no pude ingresar a una universidad, nunca perdí las esperanzas de poder realizar una carrera universitaria”. En otras instancias se encuentran las dificultades relacionadas con la idiosincrasia y los lazos afectivos del individuo, es así que identificamos el sufrimiento demostrado por el alejamiento del núcleo familiar o la comunidad de nacimiento, hecho que resulta más complicado para las mujeres que ya han conformado una familia distinta a la de nacimiento, es así que la maternidad y concepciones como el machismo, entran a reducir el abanico de posibilidades efectivas, obligando a asumir decisiones, que dejan de lado la vocación y la remplazan por un oficio “Estudiando y trabajando al mismo tiempo cosa bastante dura y por si faltara adquirí responsabilidades matrimoniales legítimamente consumado con la llegada de un bebé, sin haber culminado aún la carrera”.

3. Tiempo de permanencia en una asignación laboral: Se describen los cambios y motivos en la continuidad o ruptura con una asignación laboral. Se estima por tanto que existen unos niveles de afectación de dichos procesos en la población y en el proceso de enseñanza sobre el alumno. La relación maestro, estudiante y comunidad se logra establecer luego de que el docente desarrolla un proceso de acercamiento a su entorno. En dicho proceso deben confluir los intereses de los tres actores nombrados anteriormente. El predominio de los intereses del docente se expresan en tensiones respecto a la permanencia en una institución educativa o el desplazamiento a otras instituciones, se evidencia entonces, un tipo de educadores que prefieren permanecer largos periodos de tiempo en las Instituciones asignadas, logrando establecer procesos y actividades con la comunidad, ante otro tipo de educadores que anteponen un ritmo de desplazamiento considerable respecto a su ejercicio como docente. “De 1984 a 1985 trabajé en el Amazonas en la Escuela Margarita Nassau. De 1986 a 1987 laboré como educadora en la primaria de la Normal Inmaculada de Arauca. De 1888 a 1990 me enviaron a Usaquén cerca de Bogotá a trabajar en la primaria en la Escuela Fundacional Valenzuela. De 1991 a 1995; fui enviada a la Escuela Santa Lucia Chaparral Tolima. Actualmente me encuentro laborando como

directora en el en el hogar San Antonio de Balalcazar”. Las razones expresadas para esto son diversas; una de ellas es la necesidad de mantener próximo su núcleo familiar ante las asignaciones que lo alejan de la misma. “mi labor magisterial la he desarrollado en Pitalito en los años 72-73 como maestra de la escuela de Sucre. En el 74 me trasladé hacia Gigante a la escuela Central de Niñas por que el esposo trabaja allá. En el 79 fui trasladada a San Agustín por la misma razón anterior. Allá fui fundadora del Atenkora trabajando 8 años con un éxito rotundo también como directora”. Otro de los factores que afecta el tiempo de asignación laboral es la valoración que hace el profesor entre la educación pública y privada, que para sus intereses privilegia el segundo sobre el primero: “Hace ya cuatro años ingresé como maestra de Español a un colegio privado para varones y allí inicié una nueva fase de mi profesión. Encontré un medio mucho más exigente que el de los municipio y el del nocturno: mejor nivel académico, actividades formativas y un nuevo tipo de estudiante”. Este tipo de valoración permite que se corten los tiempos de permanencia en una Institución y se generen rupturas en los procesos formativos y de relación con la comunidad.

5. Actividades fuera de la jornada laboral: Relación docente- comunidad: En este apartado se estableció el significado de la labor docente tanto para la comunidad, como para el mismo educador, visualizada en las acciones en que se involucra el maestro en la idea que la escuela hace parte integral de la sociedad. Este proceso de integración entre comunidad - docente - estudiante parte del establecimiento de beneficios mutuos en la acción coordinada y colectiva. “Con un gran equipo de profesores de primaria y secundaria, lideramos la organización de eventos deportivos y culturales. La comunidad me había brindado acogida y los padres de familia con la Acción Comunal, propusieron mi nombre ante la secretaria de educación, para ser vinculado al Colegio Comunal de esa Inspección a partir de 1977, plantel donde labore tres años como profesor de sociales”. Se configura de esta manera el docente como punto de encuentro entre instituciones por medio de la adecuación de objetivos y en la constitución de proyectos comunes, con fines de desarrollo económico, educativo y de mejoramiento de la infraestructura. “Inicié mi trabajo al frente de la Institución Educativa integrando profesores, padres de familia y Junta de Acción Comunal en la construcción y mejoramiento de la Planta Física mediante campañas cívicas de trabajo en los fines de semana sin olvidar el aspecto curricular”. El docente, además de ser un punto de encuentro entre las instituciones, propicia la conformación de nuevos grupos y el desarrollo de procesos de participación, esto dado según los principios religiosos o políticos del docente. “ En 1986 inicié mi trabajo en la Comunidad Plateña. Aquí como en el resto de lugares asumimos seriamente la tarea de proyección a la comunidad; asesorando y acompañando grupos apostólicos, en Catequesis para niños, Voljuvi, infancia Misionera, JUMAVI, Club social. En todos ellos el joven da y recibe, en todos los encuentros locales, regionales y nacionales”. Para el caso de la formación política es fundamental, el Paro Nacional de 1977, la labor sindical, el

trabajo en barrios, la vinculación a movimientos políticos y a instituciones como las Juntas de Acción Comunal, los comités de participación cívica, entre otros.

8. CONCLUSIONES

Es preciso acotar que dentro de los parámetros expuestos en el marco teórico acerca de las autobiografías, determinamos que los textos explorados más que ser autobiografías son relatos autobiográficos porque no desarrollan completamente las tres etapas que las integran: el “autos”, el “bios” y el “graphe”.

Entonces, los maestros que han elaborado sus relatos autobiográficos parten de la exploración de su “Yo” desde su infancia y con la interiorización de patrones de comportamiento impuestos y a la vez asumidos por la sociedad y la cultura, que han sido transmitidos por las personas más cercanas a ellos: sus padres y sus primeros profesores. Así se identifican como modelos tradicionales de formación individual y colectiva a la familia, la escuela, la iglesia y en ocasiones a miembros respetables de las poblaciones donde vivieron sus primeros años.

La comunicación consigo mismo –en un principio –está íntimamente ligada al proceso de evolución corporal y a su vez a la formación de la familia, que es identificada como una institución que deja huella en la persona. De esta manera, los sentimientos básicos en la infancia y adolescencia se relacionan con el hecho de crecer más rápido y ser más grandes para “hacer lo que deseaban nuestros padres”, o “ser un ejemplo para la sociedad”. Pero las contradicciones se hicieron evidentes cuando crecieron y se convirtieron en adultos, porque se trastocaron los deberes, obligaciones y responsabilidades tanto familiares como sociales, sin ajustar un proyecto de vida relacionado con sus creencias y afectos.

En mayor o menor medida los relatos autobiográficos plantean en estos maestros uno o varios momentos de crisis, donde el dolor, la angustia y la rabia los han hecho sentirse atrapados y sin salida. La fragmentación de los recuerdos los sorprenden y los llevan a actuar en muchas oportunidades con un sentido nostálgico, como una transposición de experiencias y otras formas de convivencias; pero la existencia de sentimientos no resueltos-aunque no siempre los definen de manera directa con el lenguaje o la escritura- permiten percibir que el dolor se ha convertido en enojo, y con el tiempo adoptan actitudes contra sí mismos llevándolos a estados depresivos. Estos sentimientos se expresan por medio de estadios como la ansiedad, repentinos cambios de humor, culpas, reacciones exageradas, impotencia y falta de confianza.

Los maestros asumen dentro de su proceso de madurez una sensación de muy rápido avance y de apropiamiento de nuevos conocimientos, por lo tanto, esto hace creer que su autonomía no debe ser discutida, además, el gestionar recursos y ejecutar cambios materiales en las escuelas son los factores primordiales para su desarrollo personal y social. Los años de permanencia como profesores deben ser correspondidos con el reconocimiento como líderes en su comunidad y si esto no se da, afloran sentimientos de resignación; el planeamiento de sus vidas se ha medido por un factor económico, pues, el alcanzar sus objetivos profesionales les brindan un “status” y mejor “modo de vida”

Desde sus primeros años de vida, sentimientos básicos como confianza, desconfianza, vergüenza, duda, así como el miedo y el temor fueron apareciendo y construyéndose a partir de su relación con sus padres y el entorno -para unos desde sus propias experiencias y otros a través de sus relatos orales acerca de la época de la violencia-, que marcó de una u otra manera sus vidas y que obligó a estos núcleos familiares a buscar lugares más seguros con más oportunidades y mejor bienestar, pero también con el ánimo de huir y olvidar aquel pasado desalentador; estos continuos cambios no le permitía a la familia una estabilidad emocional originando también, sentimientos de angustia e incertidumbre que no les dejaba planear sus vidas; la autonomía era manejada por el padre como jefe del hogar.

Los cambios de contextos generaron choques pues los sentimientos de estos maestros fueron también cambiando; la llegada a la escuela planteaba algo nuevo y desconocido ya que la construcción de la personalidad comenzó a ser influenciada por el maestro, nuevos patrones de comportamiento y la interacción con otros sujetos. La necesidad de seguir estudiando y mejorar sus condiciones, los llevó a ubicarse en poblaciones que les ofrecían garantías para estudiar el bachillerato -otro contexto, otros modos de vida-, sus sentimientos y su personalidad seguían construyéndose, pero también se despiertan otros como el amor, la responsabilidad, la rebeldía, la rabia, el cuestionamiento a su mundo subjetivo hasta este momento construido, así como la anarquía debido a la noción de competencia con otros jóvenes -amigos y extraños-, la asimilación de otros patrones de cultura, el debate sobre ideologías y el hecho mismo de identidad sexual.

El graduarse como bachiller les permitía ser reconocidos y ocupar un lugar más adecuado e importante en la sociedad, pero quien no lo lograba despertaba sentimientos de vergüenza a nivel personal, familiar y social. Así se les presentan dos nuevas incertidumbres: trabajar o estudiar; pero la mayoría opta por la primera a causa de la carencia de recursos económicos. En esta etapa aparece la intimidad y el aislamiento, intentando despojar prejuicios afectivos de sus padres buscando reemplazarlos con una relación sentimental y se acondicionan a normas de adultos. La personalidad empieza a construirse más por medio de las relaciones con sus compañeros de trabajo y amigos, y la confianza y autonomía ya es dada más a nivel personal que familiar. En esta etapa a partir de las prácticas habituales y de cotidianidad empiezan a planear un futuro (matrimonio, estudio, viajes, mejor vida).

Su rol como maestro lo inician en las escuelas rurales, hecho que les hace remitirse al pasado que habían creído olvidado y es por ello que recurren a influencias políticas para obtener un puesto en la zona urbana, ya que trabajar en el campo les crea un sentimiento de atraso. La autonomía ya es dada por el sistema educativo y el Estado; se da una subjetividad en concordancia con otros maestros y surge la necesidad de organizarse para obtener mayores beneficios.

La confianza es afianzada por la capacidad de escalar en la vida no solo por medio del trabajo sino por la necesidad ya de estudiar una profesión (licenciatura) y adquirir mayor aval gracias a los títulos universitarios obtenidos.

Ya pasan a ser sujetos con mayor importancia para la sociedad y se plantean una vida más individual porque empiezan a ejercer control y dominio en sus alumnos e intervenir en los contextos. Los proyectos de vida están basados en los estudios como los postgrados, con el fin de continuar mejorando sus ingresos económicos para poder brindarles a sus hijos unos panoramas totalmente diferentes a los vividos por ellos así como “seguirle colaborando a la comunidad”, pero todo el proyecto se remite a lo material y no han aprovechado esos estudios para generar nuevos conocimientos e investigaciones en su entorno.

Todo proceso por el que pasa un sujeto lo remite a una experiencia que causa traumatismos debido a su desconocimiento y a las maneras de interactuar de los mismos. Cada paso que el sujeto da genera una serie de sentimientos que ayudan a construir una confianza en sí mismo para vencer barreras, para evitar estancarse y para construir identidad.

El hecho mismo de querer trascender, hace que su participación proyecte una constante de intenciones que deben ser comprendidas de manera clara para que sean aceptadas por otros, los cuales también están inmersos en unas dinámicas sociales generadoras de estilos de vida. No siempre esos procesos deben considerarse de manera cronológica, pues estos, no dependen de sucesos generales sino de hechos relacionados y asumidos a niveles personales, pues, sujeto y procesos sociales coadyuvan a construirse.

Los sucesos como los de compartir espacios comunes, la forma de actuar, los gustos por el vestido, la escuela, el colegio, la universidad, la comunicación, etc. hacen posible momentos vividos.

Estas experiencias de tiempos cortos o largos, hacen memoria y a su vez aportan a la construcción de los sujetos tanto interna como externamente, en este caso, los procesos vividos de un grupo de educadores plasmados en sus relatos hacen ver que la comunicación consigo mismos se da de forma fracturada, pues aunque reconocen sus procedencias, contextos y su presente no reflexionan en su propio autorreconocimiento. Esto lleva a mantener una comunicación distante y lineal con sus alumnos y comunidad.

9. RECOMENDACIONES

- ✓ Promover investigaciones que utilicen como herramienta de trabajo las autobiografías, porque es un instrumento que recoge memorias, experiencias, anécdotas y puntos de vista subjetivos que ayudan a comprender la mirada del otro, para construir significados en la convivencia y en última una vivencia plena y grata dentro una comunidad enfrentada a la globalización.

- ✓ Retomar esta propuesta de investigación con los docentes que realizaron la Especialización en Comunicación y Creatividad para la Docencia y averiguar qué aportes les dejó desde la Comunicación consigo mismo y cómo lo aplican en sus aulas y su cotidianidad, porque el fin es que los maestros produzcan, creen y compartan con las generaciones de hoy un nuevo y propio conocimiento, que a la vez genere mejores competencias comunicativas, organicen las propias experiencias, saberes, conocimientos, investigación de los procesos, universos y conflictos culturales, trabajando en colectivo y brindando alternativas para consolidar y crear tejidos comunicativos.

- ✓ Seguir apoyando los talleres de autorreconocimiento sin importar los roles, como dice el profesor e investigador William Fernando Torres, lo que necesitamos son ciudadanos que asumen críticamente su cultura y la globalización, solidarios, demócratas, trabajadores en grupo y negociadores de conflicto.

BIBLIOGRAFÍA

CRISTANCHO DE IRIARTE, Diana Patricia y Otros. Los Maestros del Huila: reconocimiento y transformación de su quehacer. Cuaderno Surcolombiano 11. Neiva.1988.

DANE, Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas, XVI Censo Nacional de Población, 1993.

El espacio autobiográfico de Nota Catelli. Revista Anthropos No 125. 1991. p. 76-77

ERIKSON, Erik. Las ocho edades del hombre. Madrid. Ediciones Anagrama. 1965

ESPINET BURUNAT, Francesc. Cataluña 1888-1936 a través de las autobiografías. Revista Anthropos. 1991. p. 66-67

FLOREZ MIGUEL, Cirilo. Autobiografía, Filosofía y Escritura: El Caso Unamuno. Boletín Bibliográfico y Cultural. Banco de la República. P. 8

FROMM, Erich. La Condición Humana Actual y otros temas de la vida contemporánea. Ediciones Paídos. Barcelona. 6 edición. 1991. Título original: "The dogma of Christ". Capítulo: The present human condition. Publicado por HOLT, RINEHART and WINSTON. Nueva York, Chicago, San Francisco.

_____. Psicoanálisis de la sociedad contemporánea, Hacia una sociedad sana. Fondo de Cultura Económica. México. 1956. Título original "The Sane Society". Publicado por HOLT, RINEHART and WINSTON. Nueva York. 1955.

GIDDENS, ANTHONY. Modernidad e identidad del Yo, el Yo y la sociedad en la época contemporánea. Ediciones Península. Barcelona. 1995. Título original: Modernity and self-identify. Self and society en the modern age. Publicaciones Polito Press. 1991

La autobiografía como fascinación de la otredad. Revista Anthropos No 125. 1991. p. 64

LOUREIRO, Ángel. La autobiografía en la España moderna. En: Revista Anthropos No 125. 1991.

RAMÍREZ, Liliana. La autobiografía como desfiguración. En: Texto y Contexto No 28 (Estudios Literarios: Relecturas, imaginarios y resistencias).

RAMÍREZ Bahamón, Jairo. La escuela huilense del siglo XX. En: Historia General del Huila, volumen 4. Instituto Huilense de Cultura. 1996.

TORRES SILVA, William Fernando. Amarrar la Burra de la Cola. Libros del Olmo. Neiva. 2000.

THOMPSON, J. B. (2000) Los niños como audiencia. Investigación sobre recepción de medios. Encuentro Comunicación y Niñez, Memorias, Bogotá.

VERA SILVA, Alhim Adonai. GONZÁLES SALAMANCA, Luz Stella. Huila Siglo XXI. Icfes-Icetex, Universidad Surcolombiana, Huila 1995. Pg 6-8.